

GRABADOS RUPESTRES DE MATA MOLLE — VALLE DEL COLLÓN CURÁ, PROVINCIA DE NEUQUÉN —

Helga Plautz de Freschi
Helga Smekal
Juan José Yerio

Las manifestaciones rupestres que motivan esta nota están ubicados a 70 metros de la antigua ruta n° 40, en el Departamento Lacar de la Provincia del Neuquén, en el campo de la Estancia Quemquemtreu, propiedad de la Sociedad Ganadera Gente Grande, habiendo recibido el paraje la designación de Mata Molle.

El sitio con grabados está constituido por un farallón de tobas que corre de Este a Oeste, en forma paralela a la mencionada ruta y al río Collón Curá.

UBICACIÓN

El sitio con grabados rupestres de Mata Molle puede ubicarse en la Hoja N° 4172 del Instituto Geográfico Militar, en la margen izquierda de un pequeño arroyo sin nombre, afluente del Collón Curá, poco antes de alcanzar la ruta n° 40. El cañadón más próximo a su margen derecha se denomina Cañada Mallín Grande y al de su margen izquierda Cañada de los Menucos. Por este último la ruta referida se dirige a Junín de los Andes. Su ubicación geográfica corresponde a los 70° 45' de longitud oeste y 40° 09' de latitud sur.

El paraje se halla aproximadamente a 700 m. sobre el nivel del mar.

DESCRIPCIÓN DEL SITIO

Los grabados de Mata Molle se extienden en un paredón irregular de 10 a 12 m. de altura, ocupando una zona de 17 m. de frente, hasta una altura aproximada de 2,50 m. del suelo, a una altitud de más o menos 15 m. sobre el pequeño arroyo sin nombre antes mencionado.

Para la ejecución de los motivos rupestres se ha utilizado la técnica del grabado profundo y fino o inciso. Casi todos ellos son de carácter abstracto: puntiformes aislados y formatizados; geométricos rectilíneos y curvilíneos. Abundan también los motivos naturalistas (biomorfos esquematizados): figuras an-

tropomorfas, pies, órganos genitales. Debe destacarse asimismo la ejecución de numerosos hoyuelos cónicos, pequeños y profundos.

La toba sobre la cual han sido ejecutados estos motivos es muy deleznable, por lo cual se hallan expuestos a una fácil destrucción.

INVENTARIO DE LOS MOTIVOS PRINCIPALES

Han sido documentados de izquierda a derecha del observador, teniendo en cuenta las seis concentraciones más importantes.

Sector A:

Conjunto de tridígitos con el vértice hacia abajo, alineados verticalmente.

Motivo espiralado, con rayos en el centro exterior (6 a 8 cm. de ancho). El diámetro total de la espiral alcanza a 27 cm. En la mitad superior presenta dos hoyuelos en forma de punto profundo. Al centro tiene una cuadrícula de grabado fino. Arriba, a la derecha de la espiral, hay también una cuadrícula grande de 38 cm. de largo por 19 de ancho. Cada cuadrícula tiene 3 por 4 cm.

Peiniforme de 31 cm. de largo, con 11 "dientes" de 8 cm.

Numerosos trazos paralelos con pequeños trazos rectilíneos internos. Figura subcuadrangular con diagonales interiores.

Figura antropomorfa de 42 cm. de largo y 1 de ancho. La cara tiene 14 cm. de largo.

Figura oval hendida por un trazo vertical, en el cual se han ejecutado tres hoyuelos, 18 cm. de largo por 10 de ancho. El grabado alcanza a un centímetro y medio de profundidad.

Tridígitos aislados, pies y manos esquemáticos.

Numerosos hoyuelos aislados.

Pie esquemático, con cinco dedos (22 cm. de largo por 10 de ancho), ubicado a 60 cm. de la espiral central.

Motivo triangular con un hoyuelo en el vértice superior, de lados más bien arqueados (se repite 14 veces en el sector).

Óvalo de surco profundo (diámetro mayor 13 cm.; diámetro menor 10 cm). Tiene cuatro puntos u hoyuelos interiores. Contornean esta figura diversos trazos geométricos complicados y confusos.

Figura humana de 24 cm. de largo por 8 de ancho (la cara tiene 7 por 8 cm.). Tiene los ojos representados mediante puntos redondos y profundos. La nariz aprovecha un sobrerrelieve de 1 cm. de alto.

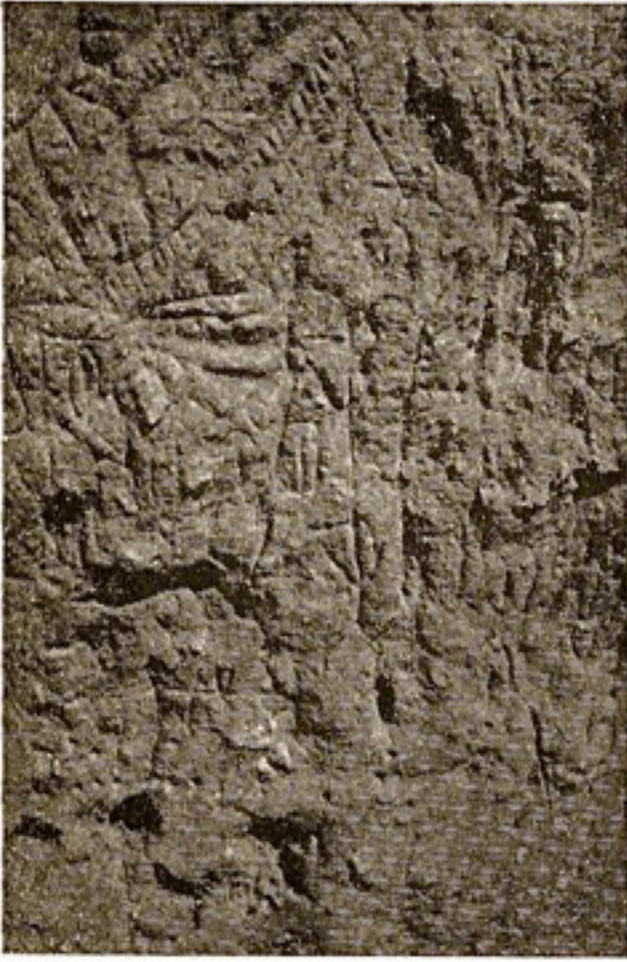
Dos manos estilizadas de 15 cm. de largo. El pulgar de la mano izquierda mide 6 cm. de largo. Rodean estos motivos diversos trazos de grabado fino, en forma de cuadrículas y tidígitos.

Dos figuras irregulares arriñonadas, posiblemente representaciones de vulvas.

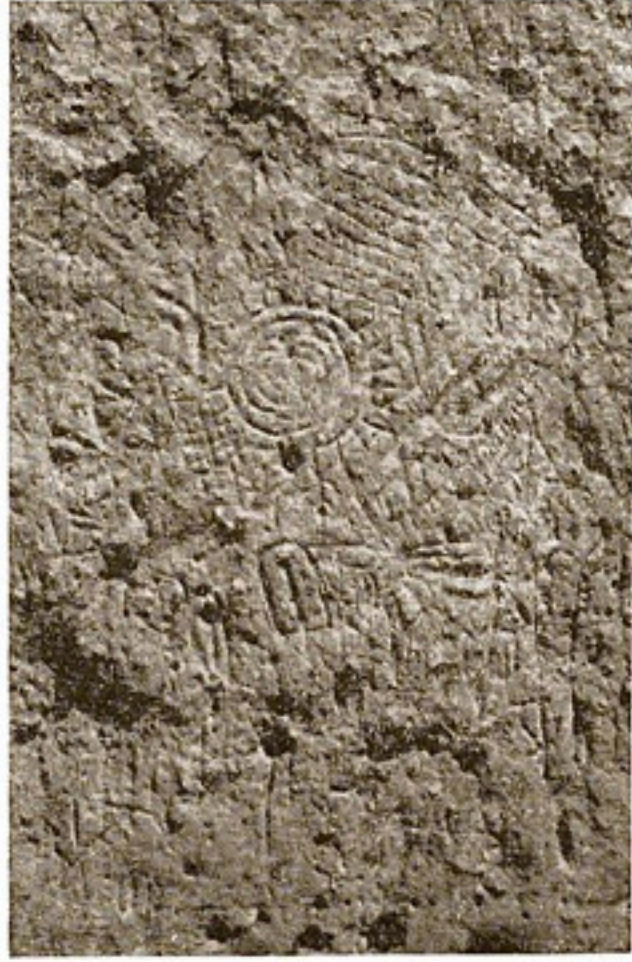
Los tridígitos del sector A tienen indistintamente el vértice hacia arriba o hacia abajo. Son de diferente tamaño y algunos presentan trazos ligeramente arqueados.

Sector B:

Figura humana de 36 cm. de largo por 11 de ancho, constituida por un contorno subovalado, sobre un trazo circular hendido en forma de "vulva". En su interior tiene varios hoyuelos que representan los ojos, la boca y tal vez otras partes del cuerpo.



1



2



3



4

LÁMINA 1

1 y 2: Sector A; 3: Sector B; 4: Sector C.



5



6



7



8

LÁMINA 2:

5: Sector D; 6, 7 y 8: Sector F.

A la derecha de este sector, se observan varios tridígitos, rastros de guana-co, rosetas o punto central rodeado por puntos pequeños, círculos, puntos aislados y figuras geométricas simples.

Sector C:

Conjunto abigarrado en el que se destacan dos figuras humanas sumamente esquematizadas, formadas por trazos subrectangulares indefinidos en el extremo inferior. Tienen representados ojos y bocas. Rodean a dichos motivos tridígitos, puntos, líneas rectas y curvas aisladas, etc.

Una de las mencionadas figuras humanas tiene 27 cm. de largo por 10,5 de ancho. En ella se han representado los brazos mediante líneas rectas terminadas en un hoyuelo con rayos.

La otra figura humana tiene la cabeza rodeada por un círculo. Su cuerpo es de líneas arqueadas y en su interior se han ejecutado una serie de pequeños motivos rectilíneos, entre ellos uno rectangular con hoyuelos.

Sector D:

Conjunto en el que se destacan grandes tridígitos con el vértice hacia abajo, próximos a cuadrículas de incisiones finas. Uno de los tridígitos tiene 53 cm. de largo y pronunciadamente marcado el talón. Otro alcanza a 45 cm. y tiene un pequeño semicírculo alrededor del talón.

Numerosos trazos rectilíneos cortos, hoyuelos aislados. Figura humana. Tridígito con el vértice hacia arriba y el talón marcado mediante un hoyuelo.

Sector E:

Está ubicado muy cerca del sector anterior.

El motivo central se halla representado por un óvalo terminado en punta en el extremo inferior, que se superpone a una serie de cuadrículas de grabado fino, de trazos oblicuos delimitados por líneas paralelas. El óvalo mencionado tiene en su interior un pequeño círculo y varios hoyuelos.

El conjunto está integrado también por tridígitos y trazos rectilíneos aislados.

Sector F:

Se destacan en este sector tres figuras humanas rodeadas por numerosos trazos de distinto tipo.

La figura humana de más a la derecha del sector tiene 34 cm. de largo por 10 de ancho, su cuerpo es casi rectangular. Presenta los ojos, la nariz y la boca dibujados con precisión mediante hoyuelos o pequeños trazos rectos. A la altura del pecho presenta dos trazos en forma de V acostada, con el vértice dirigido hacia el eje de la figura, que podrían representar los pechos, la parte inferior del cuerpo tiene trazos paralelos a los costados del rectángulo externo. A la derecha y arriba de la cabeza se ha representado una mano esquemática. A la izquierda, una cuadrícula alargada de trazo profundo.

Próxima a la figura anterior existe otra figura humana muy destruida y casi irreconocible.

La tercer figura antropomorfa parece ser el motivo central del sector. Tiene 50 cm. de largo por 8 de ancho. La cabeza es de 12 cm. de diámetro transversal y presenta en la parte superior una raya a modo de vincha, con trazos paralelos verticales.

Tiene los ojos claramente representados y de la boca parten hacia los ojos dos líneas paralelas oblicuas. El cuerpo se halla cubierto por trazos paralelos horizontales. Brazos rectilíneos a partir de un trazo horizontal que representa los hombros. Las manos están constituidas por cinco trazos convergentes, los pies por cinco trazos paralelos a partir de un trazo horizontal.

A su derecha se han representado dos tridígitos; el de arriba con el vértice hacia abajo y el otro con el vértice hacia arriba, entre los cuales se ha dibujado un círculo con una hendidura en su base a modo de vulva.

Es posible que la figura que acabamos de describir tenga representado órganos masculinos.

OBSERVACIONES FINALES

En primer término deseamos recalcar que el tipo de toba sobre el cual están ejecutados los grabados de Collón Curá es muy erosionable. Dada su característica de roca blanda y la posibilidad de desprendimientos de fragmentos del paredón, es muy posible que con el transcurso del tiempo estas manifestaciones artísticas desaparezcan totalmente. De allí que muchas veces no sea factible reconstruir fehacientemente cada motivo, pues no sería raro que dos de ellos estuvieran enlazados por un trazo ya desaparecido. Otro tanto puede decirse con respecto a las frecuentes superposiciones.

Además de los motivos denominados simples o geométricos, las figuras humanas han sido representadas con tres distintas características a) de cuerpo aproximadamente suboval, es decir de contorno curvilíneo (Fig. 3); b) de cuerpo rectangular y rectilíneo (Fig. 7); y c) de cuerpo rectilíneo y cabeza circular, con clara representación de las extremidades (Fig. 8).

En la totalidad del sitio alcanzan a distinguirse 10 figuras antropomorfas, algunas de ellas muy desdibujadas, que presentan en común la representación de los rasgos faciales y de los órganos genitales mediante líneas o puntos, o la combinación de ambos. En general se trata de representaciones desproporcionadamente grandes con respecto al resto del cuerpo, lo que induce a pensar que se intentó su exaltación con algún fin determinado. Debe destacarse, además, que dichas representaciones genitales han sido ejecutadas también en forma aislada.

Es interesante asimismo señalar la representación de un pie esquemático que tiene a ambos lados figuras identificables como genitales. El de la izquierda sin duda femenino, el de la derecha tal vez masculino. Las tres figuras juntas parecen constituir un solo conjunto.

Es muy probable que las figuras antropomorfas correspondan también a ambos sexos (Tipos a) y b) al femenino; tipo c) al masculino).

Algunos rasgos adicionales podrían representar la utilización de pinturas decorativas, tanto faciales como corporales. Cabe señalar también la posible representación de una vincha.

Una de las figuras humanas que merece ser destacada se trata de un personaje con los brazos extendidos hacia arriba (única con este detalle), al que se le ha dibujado un círculo o aureola alrededor de la cabeza (también detalle único), con la correspondiente representación de los órganos genitales.

Por último, consideramos interesante señalar el tamaño excepcional de los tridígitos de distinto tipo: con hoyuelo en el vértice o con un semicírculo, y

las abundantes superposiciones ejecutadas alrededor de la espiral central del sector A.

Consideramos, por lo tanto, que dada la índole de los motivos de Mata Molle, y especialmente por la frecuente repetición de representaciones genitales, este sitio con grabados podría vincularse a un "altar" destinado a ritos de fecundidad o de iniciación. *

* En el verano de 1974 tuve oportunidad de visitar los grabados rupestres de Collón Curá acompañado por la señora Plautz y la señorita Smekal, quienes poco antes me habían hecho llegar el manuscrito del que eran autoras junto con el señor Yerio. La novedosa documentación recogida por ellos y la corroboración que personalmente hiciera me impulsan a escribir estas líneas con su autorización.

Los grabados del Collón Curá tienen sumo interés por hallarse localizados en un área de indiscutible influencia araucana, no sólo desde el punto de vista de su dispersión física sino también mítica. El topónimo Collón según Casamiquela (1969, p. 19) es nada menos que la traducción mapuche de Elēngāsēm, autor de las pinturas parietales para los tehuelches septentrionales, lo cual es muy probable que señale un punto de contacto entre una tradición artística propia de cazadores, como sería el "estilo de pisadas" en sus fases finales, y otra representada por las figuras antropomorfas con figuración de aditamentos corporales, de órganos genitales y muy especialmente de rasgos faciales (ojos, nariz y boca), que corresponderían a una modalidad propia de agricultores, en este caso incipientes (Véase al respecto la secuencia estilística del N. O. argentino, Gradín 1973).

Los motivos que nos ocupan no cabe duda que pertenecen al estilo de pisadas formulado por Menghin (1957). Tienen además una marcada semejanza con los que personalmente documentáramos en la Angostura de Gaiman (Chubut), actualmente en prensa en la serie de Monografías de Arte Rupestre Americano, que se publicará en Barcelona, bajo la dirección del Dr. Ripol Perelló. Ambos han sido ejecutados sobre una toba muy blanda y deleznable, mediante incisiones profundas, gruesas unas, finas otras, representando figuras similares: tridígitos, pequeños hoyuelos, "pisadas de guanaco", círculos y espirales, peñiformes, etc., en el primer caso, y cuadrículas regulares o "enrejados", en el segundo. Debe agregarse para el sitio del Collón Curá la representación esquemática de pies y manos, que estilísticamente tal vez estuviera indicando una mayor antigüedad. Es asombrosa la similitud del conjunto formado por un gran tridígito y un enrejado incisamente fino que aparece en ambos casos, probablemente asociados ex profeso.

Todos estos motivos mencionados constituirían un substrato artístico cazador, propio del área patagónica. En el Collón Curá se han documentado, como hemos visto, figuras antropomorfas con rasgos y aditamentos que se le superponen en parte, sin que ello signifique, por otro lado, una diacronización muy distanciada en el tiempo. Tal vez sea todo lo contrario, como pareciera insinuarlo el aprovechamiento simultáneo de las irregularidades del paredón rocoso.

La preponderante figuración de los órganos genitales, tanto como complemento de la figura humana o como signos aislados, pensamos que debe vincularse a un rito de fecundidad, tal como lo postulan los autores del presente trabajo.

Esta breve nota no tiene otra intención que poner de relieve la originalidad de los motivos documentados, cuya cronología parece imponerse debido a la escasa difusión y a la introducción de elementos tan evolucionados como son los rasgos faciales. Por lo demás, no implica adscribir los mismos a los grupos araucanos del área, sino sólo recordar dicha posibilidad, ya que a ellos no les era desconocida la técnica del grabado fino en la Araucanía chilena, representando posiblemente en algunos casos objetos de su ritual religioso, como son los kultrunes (Menghin 1959/1960, Acta Praehistorica III/IV).

CARLOS J. GRADÍN